

Segundo Testimonio Confirmación Tomás Infante

IV° medio, 22 de octubre de 2020

Bueno, cuando hablamos de Confirmación, hablamos de un sacramento que es muy importante para la vida de un católico, pero también hablamos de un largo proceso que comienza desde nuestro bautizo, para algunos desde tiempos en que no tenían memoria y para otros desde la suerte de tener conciencia para iniciarse en este camino. Al entrar a este colegio, tú te ves llamado desde la primera clase de religión, esas con la miss Bernardita y la Miss Érica, a imaginarte cómo será la confirmación cuando estés terminando tu última etapa escolar, siempre se veía lejano e inalcanzable para muchos, pero de alguna u otra forma ya estamos aquí a las puertas de reconocer el legado de Jesús frente al mundo, solo que de una manera que nunca nadie se imaginó.

Nuestro proceso para llegar aquí no fue común, eso todos lo tienen claro, pero sin duda fue algo especial, porque nos dejaban casi toda la tarea de reflexionar sobre esto a nosotros, de pensar el por qué nos confirmamos y seguimos creyendo algo que nos enseñaron desde pequeños, algo que nos dio alguna vez lata o desilusión, pero que, sin lugar a duda, también nos dio esperanza, alegría y mucho compañerismo. Como olvidarse de esos encuentros con Cristo, donde uno los esperaba cuando pequeño, de todo nuestro proceso para hacer la primera comunión en Cuarto Básico, de nuestra primera confesión en donde uno no sabe si contar todo y de nuestros trabajos de invierno, en donde uno vive la experiencia plena y completa de lo que es Ofrecerse al señor y a los demás lo mejor de uno mismo.

Si nosotros hicimos todo eso fue gracias a los que nos acompañaron en todo el camino, a nuestros amigos, padres, familiares, pero sobre todo a nuestro colegio y a sus profesores, en donde aprovecho de dar unas gracias infinitas por el trabajo que han hecho durante la pandemia, continuando su vocación incluso de la forma más difícil y desmotivante, una entrega completa a servir a los demás, que, además, es el mismo llamado que nos hizo Jesús hace más de 2000 años, un llamado que este momento se hace más fuerte que nunca y que nos incentiva a seguir creyendo en esta hermosa fe, la fe de la muerte, de la vida, pero sobre todo, la fe de compartir y experimentar el amor.

Hoy, a solo minutos de comenzar un nuevo ciclo en nuestras vidas, siéntanse orgullosos y felices de todo lo que hemos hecho y de todo lo que vamos a llegar a hacer, porque estamos llamados a cambiar para bien el mundo, incluida la iglesia, como dijimos en nuestra última reunión de confirmación, hay que ver que tablas queremos recuperar del barco viejo y podrido, y ocuparlas para construir un barco mejor y más grande que incluya a todos, porque a Dios le encanta la diversidad, por algo nos hizo a todos diferentes y singulares. Y por ese mismo algo, cada uno de nosotros va a dar este gran paso.

Muchas gracias!!!